

Cuaresma 2011. Escuelas Católicas

1ª Domingo de Cuaresma

Lecturas bíblicas. Se encuentran en el Leccionario, volumen I. Ciclo A

- **Génesis 2, 7-9; 3, 1-7.** *Creación y pecado de los primeros padres.*
- **Salmo 50.** *Misericordia, Señor, hemos pecado.*
- **Carta a los Romanos 5, 12-19.** *Si creció el pecado, más abundante fue la gracia.*
- † **Evangelio según San Mateo 4, 1-11.** *Jesús ayuna cuarenta días y es tentado.*

Ambientación para la oración de esta semana

Habíamos comenzado este camino cuaresmal el pasado miércoles de ceniza. Esta semana vamos a recorrer un trecho no muy largo. Y vamos a ir al desierto. El desierto no solo es un lugar de arena y desolado, está habitado por muchas presencias misteriosas. Una ciudad puede ser un desierto. Hay que saber escuchar y ver en el desierto. En toda vida humana, también en la vida de niños y jóvenes, hay “espacios desiertos”, tiene que haber “espacio para escuchar y ver en soledad”

Como propuesta.

Hay que invitarles a que pongan de manifiesto cuál sería su desierto, qué rincón para la soledad prefieren en su casa, cuándo hace silencio. Que busquen algún momento de silencio. Llevarles a la capilla o a una sala para “relajarse” y enseñarles a escuchar en silencio: un poco de música, un poema, algún cuento con música de fondo...



*Lo bueno del desierto es que esconde
un pozo en cualquier parte*

A. Saint- Exupéry, El principito

+ Lectura del Evangelio de San Mateo



Se puede hacer dialogado
Se puede hacer una pequeña representación teatral
Es un texto fácil de representar o de leer de
manera dialogada
entre varios
Hay que prepararlo previamente para que los que
lo van a ver no
lo ridiculicen ni se burlen de los que lo vana
representar.

Repartir una fotocopia con esta oración para hacerla entre todos

Señor Dios,
Queremos un mundo nuevo de esperanza.
Queremos un mundo donde sea posible amar.
Queremos que de nuestro interior, de nuestro corazón
salgan nuevas energías que rieguen la vida
y la transformen.

*Señor Dios,
No queremos que haya personas sufriendo,
sin esperanza, sin fraternidad.
Por eso deseamos preocuparnos por ellos
y hacer que tengan futuro,
que tengan muchas cosas de las que
a nosotros nos sobran.*

Señor Dios,
no sería mi voz, ni viviría a gusto,
Si no pensara en África, ni en la India, ni en
Latinoamérica.
No sería mi voz si no llegara a miles de kilómetros,
o a unos metros de aquí,
en medio de nuestras calles confortables.





*Señor Dios,
No podemos cerrar los ojos y ver cómo nuestras lujosas
ciudades
están rodeadas de una muralla de miseria,
de un cinturón de chabolas en las que viven
muchos como nosotros y nosotras, sin nada.*

Señor Dios,
Hay unas alambradas de espinas de pobreza
que no dejan ser personas.
Nosotros, desde nuestro interior, te suplicamos
para que no perdamos la sensibilidad
ante tanto dolor, ante tanta miseria.

*Que sepamos compartir lo que la vida nos da.
Esto te pedimos, Señor Dios,
para que nuestro viaje durante este camino cuaresmal,
tenga un rumbo, un sentido de amor y fraternidad.*

Amén.

Diálogo breve sobre el desierto y las posibles tentaciones en sus vidas. Dejarles que se expresen con sinceridad.

El cuento de la semana:

Para confiar en Dios y no ceder a otras invitaciones equívocas

Empujar sin desanimarse

Cuentan que un muy buen hombre vivía en el campo pero tenía problemas físicos, cuando un día se le apareció Dios y le dijo:

- *“Necesito que vayas hacia aquella gran roca de montaña, y te pido que la empujes día y noche durante un año”.*

El hombre quedó perplejo cuando escuchó esas palabras, pero obedeció y se dirigió hacia la enorme roca de varias toneladas que Dios le mostró.

Empezó a empujarla con todas sus fuerzas, día tras días, pero no conseguía moverla ni un milímetro.

A las pocas semanas llegó el diablo y le puso pensamientos en su mente:

- *“¿Por qué sigues obedeciendo a Dios?. Yo no seguiría a alguien que me haga trabajar tanto y sin sentido. Debes alejarte, ya que es estúpido que sigas empujando esa roca, nunca la vas mover”.*

El hombre trataba de pedirle a Dios que le ayudara para no dudar de su voluntad, y aunque no entendía, se mantuvo en pie con su decisión de empujar.

Con los meses, desde que se ponía el sol hasta que se ocultaba aquel hombre empujaba la enorme roca sin poder moverla, mientras tanto su cuerpo se fortalecía, sus brazos y piernas se hicieron fuertes por el esfuerzo de todos los días. Cuando se cumplió el tiempo el hombre elevó una oración a Dios y le dijo:

- *“Ya he hecho lo que me pediste, pero he fracasado, no puede mover la piedra ni un centímetro”.*

Se sentó a llorar amargamente pensando en su muy evidente fracaso. Dios apareció en ese momento y le dijo:

- *“¿Por qué lloras? ¿Acaso no te pedí que empujaras la roca?. Yo nunca te pedí que la movieras, en cambio mírate, tu problema físico ha desaparecido. No has fracasado, yo he conseguido mi meta, y tú fuiste parte de mi plan”.*

Autor desconocido



Muchas veces al igual que este hombre, vemos como ilógicas las situaciones, problemas y adversidades de la vida, y empezamos a buscarle lógica, nuestra lógica, a la voluntad de Dios y viene el enemigo y nos dice que no servimos, que somos inútiles o que no podemos seguir. Cada día es una invitación a “empujar” sin importar qué pensamientos de duda ponga el enemigo en nuestras mentes. Pongamos todo en las manos de Dios, y Él por medio de su voluntad nunca nos hará perder el tiempo, más bien, ¡nos hará ser más fuertes...!

Terminar la oración con el Padrenuestro:

PADRE nuestro, que estás en el cielo
y en cada uno de nosotros,
que tu nombre sea reconocido y santificado,
que tu reinado venga sobre nuestras vidas.
Que sepamos descubrir qué quieres de cada uno,
y así hacer tu voluntad en todo momento.
Danos hoy el pan que necesitamos;
y haz que a nadie le falte el pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
tantas veces cometidas sin darnos cuenta.
Nosotros también queremos perdonar
a los que nos ofenden,
porque ellos tampoco se dan cuenta.
No nos dejes caer en la tentación,
-en ninguna, en cualquiera-,
sobre todo en la de huir de Ti y de tu Palabra.
Y líbranos de todo aquello que es malo.

Que así sea.

Estaría bien darles fotocopiado este Padrenuestro en una cartulina y así pudieran llevárselo a casa e invitarles a rezarlo por la noche durante estos días de Cuaresma.

